

## DISCURSO

*Pronunciado en la sesión de clausura por  
el Presidente de la Delegación Argentina  
DR. ALOIS BACHMANN.*

Una vez más los acontecimientos nos han demostrado la pequeñez del esfuerzo humano, la fragilidad de las decisiones de los hombres. Hemos venido de todos los puntos del continente americano, acudiendo a la gentil invitación de los brasileños; no nos han detenido ni las distancias, ni el tener que alejarnos de la patria y el hogar; todos hemos acudido presurosos para contribuir cada cual con su grano de arena al adelanto científico de América, y muy especialmente para estrechar los lazos de simpatía que nos ligan a todos nosotros, ciudadanos de países amigos.

La epidemia reinante ha puesto fin a nuestras alegrías, ha deslucido nuestras reuniones, por la enfermedad de los unos y el alejamiento de los otros dedicados al titánico trabajo de remediar en lo posible el mal que aqueja a los habitantes de esta bella ciudad.

Reciban nuestros amigos, los brasileños, la expresión de nuestro sentido pesar por la epidemia que azola a sus compatriotas.

Al dar por terminadas las funciones de la segunda Conferencia de Higiene, Bacteriología y Patología, solo me resta agradecer profundamente las atenciones de que hemos sido objeto, a cada instante, a pesar del estado anormal del momento actual. Como un pálido reflejo de nuestra gratitud os pido que os pongais de pie, en homenaje de la comisión organizadora de este Congreso.

La principal decisión que debemos tomar en esta sesión de clausura, es la designación de la ciudad que ha de ser sede de la próxima reunión; me permito proponerles a la perla del Plata, a la bella y altiva Montevideo; os pido, señores, que aceptemos esta designación por aclamación, como lo que somos, como ciudadanos de América, que nos encontramos como en nuestra patria en cualesquiera de sus capitales, como verdaderos portadores del americanismo, para quienes cualquier capital es la suya propia.

Señores Delegados Uruguayos: llevad al conocimiento de vuestro gobierno, de vuestros compatriotas, de vuestra población en general, el unánime consenso con que ha sido recibida la designación de vuestra capital como sede de la futura conferencia; recibidla como un feliz augurio de vuestro futuro éxito, como un feliz augurio de la fraternal unión de nuestros pueblos, como un feliz augurio de la próxima unión Sud-Americana fuerte, grande, altiva, haciendo sentir en el orbe sus ansias de progreso y de paz.

Señores Delegados: Podéis llevar a vuestros países la seguridad de que el pueblo argentino, de que la Nación Argentina, anhela como uno de sus más fervorosos deseos ver en día no lejano realizado, como un hecho real y tangible, la feliz e indestructible hermandad de nuestros países.

---